

## **La tutoría en el proceso formativo del egresado de la unidad académica de economía de la UAN**

Armando Benítez H. & Amada Carrazco

A. Benítez & A. Carrazco

Universidad Autónoma de Nayarit

M. González, J. Puga, (eds.). Estrategias innovadoras de formación, capacitación y actualización docente. Proceedings-©ECORFAN-México, Nayarit, 2016.

## Resumen

La tutoría es un proceso formativo en los profesionistas de la actualidad, ya que las competencias para el empleo así lo requieren. Este proceso contribuye también en la parte académica del estudiante, además lo apoyan en su egreso.

El objetivo del presente trabajo fue realizar un diagnóstico que diera cuenta de parte de la problemática en la que está inmersa la tutoría universitaria, esto se realiza mediante la aplicación de encuestas como instrumento de medición, lo cual arroja como resultado que, la tutoría que el alumno recibe, por su tipo, es formativa, personalizada y preventiva (63.38%, 26.76% y 23.94%, respectivamente). Se argumenta también que por el trato recibido es principalmente, igual para todos (84.51%), sin embargo el 2.8% respondió que reciben trato preferente y el 1.41% recibe trato indiferente. En cuanto al tipo de atención tutorial los alumnos respondieron que es académica (91.55%), personal (9.86%), institucional (9.86%), administrativa (2.82%) y no sabe (2.82%). Finalmente se concluye que aunque se trabaje en forma ardua, esto no es suficiente, es necesario un programa ordenado y sistemático que sea capaz de reorientar el trabajo del tutor para que el egresado lleve la parte de competencia laboral que adquirirá en su proceso formativo en lo académico, y en sus competencias para el empleo.

## 3 Introducción

Una de las críticas que enfrenta la educación superior en México es su baja eficiencia terminal resultado de problemas de deserción, reprobación y de baja titulación: en promedio, de 100 alumnos que se incorporan a la licenciatura, entre 50 y 60 concluyen sus estudios y sólo 20 obtienen su título en los dos años siguientes al egreso (ANUIES, 2000). Los programas académicos están sujetos a cambios continuos y permanentes con la idea de mejorar la preparación académica del estudiante y que ésta sea acorde a la época actual. La formación del egresado es constituida integralmente, entre ellas existe la participación del programa de tutorías. Si bien es cierto que la tutoría es una conducción que está presente en todas las etapas educativas del alumno, en unas de forma más explícita y exhaustiva que en otras, es posible que quizás sea la Universidad donde menos se manifiesta su necesidad. Zabalza y Cid (2006), establecen que la tutoría debe ser un apoyo a la inmadurez del alumno universitario, al considerar que comienzan sus estudios sin haber alcanzado la autonomía necesaria para desenvolverse de forma adecuada en la vida universitaria, a organizar el esfuerzo que requiere superar con éxito estos estudios y sobre todo a enfrentarse a los procedimientos y a la metodología, utilizada por los docentes en este contexto. Como lo refiere Amor (2012) en su Tesis Doctoral, la necesidad de la orientación en el alumnado universitario, también está avalada por la concepción que se tiene de ella como proceso continuo a lo largo de toda la vida "lifelong guidance" y por la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) que supone una serie de cambios estructurales e ideológicos que transforman el modo de enseñar y aprender en el marco universitario. Sin embargo y a pesar de muchas aportaciones al tópico existen corrientes que vinculan las tutorías únicamente a la materia impartida por el profesor, destinadas fundamentalmente a la resolución de dudas, antes y después, de las pruebas de evaluación, revisión de exámenes, etc. (Boronat et al, 2002; Rodríguez, 2007).

La tutoría es un proceso importante en la formación profesional del egresado no sólo es un complemento en la formación académica del alumno. Ésta se considera un tiempo para el acompañamiento y la gestión de un grupo escolar coordinado por un docente. Este proceso de apoyo en la formación integral del estudiante no es privativo para nivel superior, sino que esta contribución se otorga también a nivel medio básico y medio superior. Entiéndase a la tutoría como un momento de expresión, diálogo y de acompañamiento en la visualización de sus proyectos de vida, favorece el acercamiento con los alumnos desde una perspectiva humanista, que intenta explorar sus intereses, inquietudes, potencialidades y necesidades.

Se considera así que la tutoría no es una extensión de las asignaturas que imparten los docentes, tampoco un periodo para realizar repasos o asesorías académicas. El objetivo de impartir tutoría a los estudiantes es, entre otras cosas, debatir sobre los aspectos socioeconómicos, socioculturales y psicopedagógicos importantes en su proceso formativo. En el papel esto suena muy bien, sin embargo, sabemos que en la realidad los objetivos no se cumplen, por cualquier razón conocida o desconocida, voluntaria o involuntaria, al menos en nuestra institución. Partamos del hecho que cada tutor debe jugar un rol muy diversificado, dependiendo del nivel estudiantil que se va a tuturar, se entiende por consecuencia que cumplir con los objetivos que marca la institución en referencia a la tutoría a nivel superior no es cosa sencilla, entre ellos se destaca: Contribuir a la mejora de la calidad y pertinencia de la formación de los estudiantes, aumentar el número de docentes que ofrecen tutoría y el número de estudiantes que la reciben, contribuir en la disminución del rezago académico y la deserción escolar y finalmente, contribuir en aumentar la eficiencia terminal e índice de titulación. <http://tutoria.uan.mx/identidad>

### 3.1 Desarrollo

a) La tutoría se considera también una forma de atención educativa donde el profesor apoya a un estudiante o a un grupo pequeño de estudiantes de una manera sistemática, por medio de la estructuración de objetivos, programas, organización por áreas, técnicas de enseñanza apropiadas e integración de grupos conforme a ciertos criterios y mecanismos de monitoreo y control, entre otros (Alcántara, 1990).

Por otro lado, se describe al tutor como el docente que atiende la tutoría en un grupo de alumnos que son asignados por el coordinador de tutorías de las Unidades Académicas (UA) o Facultades. La tutoría en nuestra Institución está dividida en tres niveles académicos (I, II y III). El primer nivel está dirigido a estudiantes de los dos primeros semestres, el nivel II a estudiantes de los siguientes cuatro semestres (3, 4, 5 y 6) y así el nivel III tutora a grupos estudiantiles de los semestres 7, 8, 9 y egresados de licenciatura.

Esto le permite promover entre los alumnos la valoración de sus necesidades de acuerdo a su nivel educativo, a su vez que comprendan la importancia de perfilar su proyecto de vida a partir del trabajo en el aula. Asimismo, el tutor funge como un intermediario entre el grupo y los demás integrantes de la comunidad estudiantil para el desarrollo cognitivo, emocional y social.

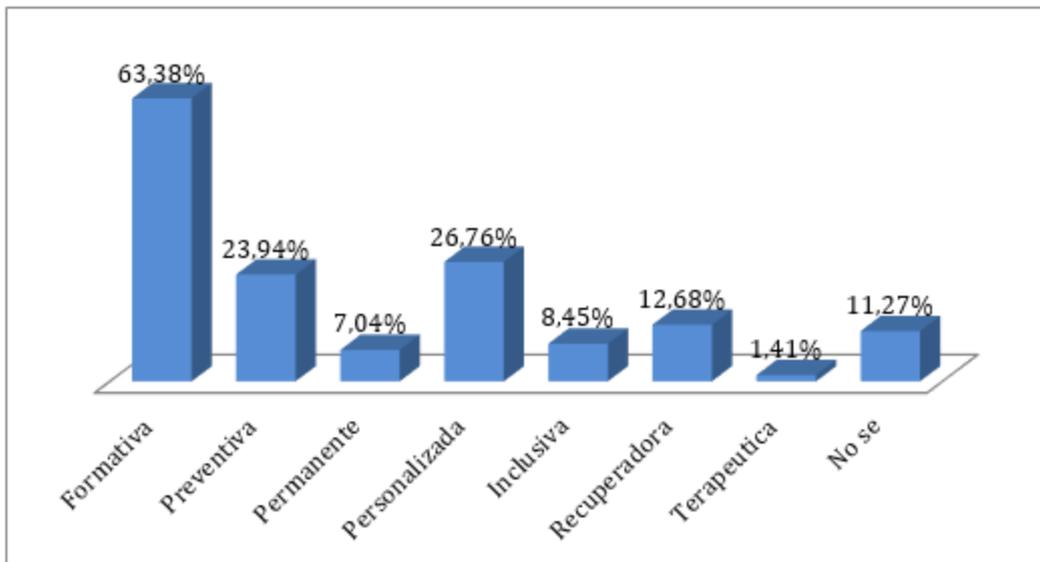
b) La problemática para el tutor empieza desde que se asigna el nivel de tutoría ya que debe emprender acciones correspondientes al nivel objetivo a su vez elaborar e implementar un plan de acción basado en las características del grupo en cuestión para mantener la participación de los tutorados y lograr su integración a las actividades programadas. En principio esta asignación es un tanto cuanto azarosa ya que no se consideran características académicas y laborales de los tutores, por tanto existe la posibilidad de que un tutor trabaje con cualquier nivel estudiantil. Esto no concuerda con lo propuesto en la Enciclopedia Internacional de la Educación (Lázaro, 1997), donde se argumenta que, la tutoría se lleva a cabo comúnmente, durante o después de la jornada escolar ordinaria y por obra de alguien que no es el maestro regular del o de los estudiantes. También se describe que la tutoría debe ofrecerse a lo largo de los diferentes niveles de la universidad; vincular a las diversas instancias y personas que participan en el proceso educativo; atender a las características particulares de cada alumno; darse en términos de elevada confidencialidad y respeto; y buscar que el alumno se responsabilice de su propio proceso de aprendizaje mediante la toma de conciencia de su libertad y de su compromiso con él y con los demás (Memoria Nuevas Tendencias en Educación, 1996).

En relación a los objetivos tutoriales descritos por diversos autores se habla de los procesos formativos del estudiantes más no se hace referencia a la formación en el desempeño laboral.

Por todo ello se piensa en realizar propuestas de desarrollo tutorial que contemple la preparación holística del estudiante con un perfil integral en la inserción laboral. El presente trabajo tiene como objetivo realizar un primer diagnóstico que dé cuenta de la situación micro en referencia del estado que guarda el programa tutorial en la Unidad Académica de Economía (UAE) de la UAN, para lo cual se diseñó una encuesta como instrumento de monitoreo, misma que es aplicada a estudiantes de dicha Facultad, de lo cual se obtuvieron datos que son mostrados para su análisis y discusión.

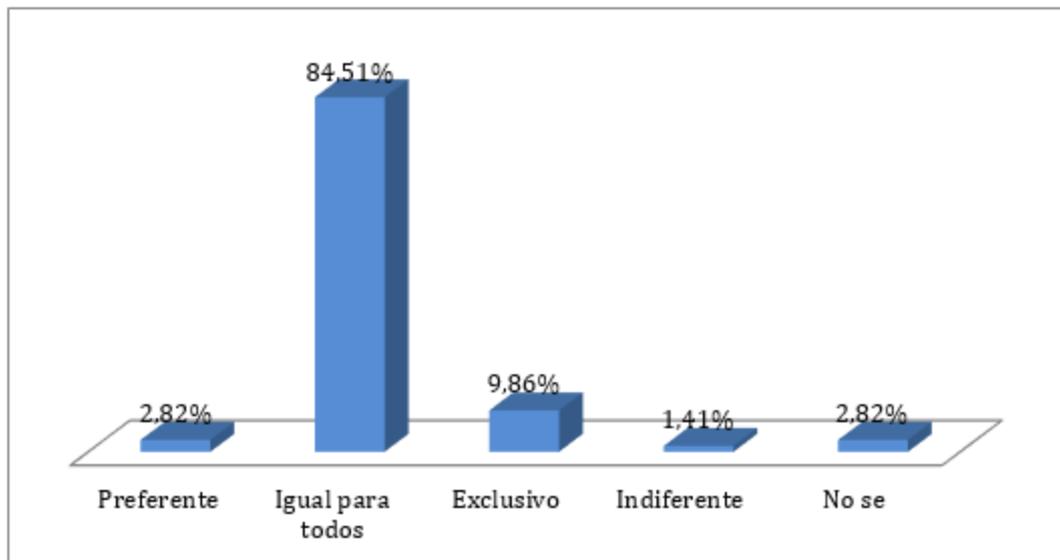
c) En principio tenemos resultados donde todos los maestros, por política universitaria deberán participar como tutores en el programa institucional de tutorías de la Universidad Autónoma de Nayarit, se deben reunir con los estudiantes asignados en horario escolar para tratar su problema, de cualquier índole que este sea, de carácter disciplinar, de orientación, de integración o de convivencia. Sin embargo es necesario saber también cómo es la tutoría que se le ofrece al joven, lo cual dependerá del nivel asignado. Los resultados mostrados en este estudio son obtenidos de los tres niveles de tutorías y por su tipo, respondieron que es formativa, personalizada y preventiva (63.38%, 26.76 y 23.94, respectivamente).

**Gráfica 3** Muestra los resultados (%) en referencia al tipo de tutoría recibida en su programa



En su mayoría se orientan a su formación académica, es decir a evitar índices de reprobación y deserción, estas tutorías se dirigen en forma de asesorías personalizadas. Se argumenta también que por el trato recibido es principalmente, igual para todos (84.51), sin embargo el 2.8% respondió que reciben trato preferente y el 1.41% recibe trato indiferente (ver gráfica 2). En cuanto al tipo de atención tutorial los alumnos respondieron que es académica (91.55%), personal (9.86), institucional (9.86), administrativa (2.82) y no sabe (2.82).

**Gráfica 3.1** Se observan las respuestas referido al trato del tutor a sus tutorados



Los profesores debemos considerar que la tutoría y la orientación tutorial deben apoyar al alumnado en su formación integral en la universidad, y que esta tutoría no deberá estar relacionada a los horarios de actividades académicas. Es posible que ésta sea más efectiva si se presenta en forma personalizada que en forma grupal, intuyéndose esto como una actividad de desarrollo extra formativa ajena a la actividad académica.

Existen evidencias presentadas por Amor (2012), que muestran que los profesores más jóvenes no están de acuerdo con que la tutoría debe abordar aspectos personales del alumno. No obstante, son los profesores de menor edad los que contemplan la labor tutorial y orientadora como un elemento clave para prevenir el fracaso académico del alumnado.

### 3.2 Conclusiones

En el año 2000 la Asociación Nacional de Universidades de Educación Superior (ANUIES), orienta a las Instituciones de Educación Superior (IES) para que la tutoría incida en la reprobación, rezago y abandono de los estudios. Para lo cual invitó a que se implementaran programas de acción tutorial que abarcaran las acciones que resolvieran la problemática de deserción escolar y/o bajo desempeño.

Los resultados obtenidos de la tutoría académica (75.74%), obtenidos por Amor (2012), son aproximados a los obtenidos en nuestro trabajo (63.38%), lo mismo ocurre para el caso de la tutoría personal (23.21% y 26.76%, respectivamente) se concluye para esto que las necesidades tutoriales son muy cercanas en todas las instituciones de nivel.

Para dar respuesta a lo anterior, la UAN, a partir de ese mismo año inició un proceso de capacitación a los docentes universitarios con el objetivo de poner en común la acción tutorial y sus beneficios y a partir del año 2002 inicia el Programa de Tutoría. Es hasta el año 2006 que se formaliza esta acción mediante un documento que explica su objetivo, metas, funciones y estrategias para el mejoramiento de los indicadores de permanencia, desempeño y eficiencia terminal de los estudiantes. (PITA-UAN, 2006). En el año 2011 se inicia formalmente un seguimiento de trayectoria escolar como mecanismo de diagnóstico y evaluación.

Las acciones realizadas por el programa institucional de tutoría académica (PITA) de la UAN, ha ocasionado confusión tanto a tutores como a tutorados, por ejemplo, en un tiempo el tutor elegía al grupo a tuturar, posteriormente el programa le asignaba al grupo al tutor, actualmente el estudiante elige a su tutor; sin embargo, no sabemos qué mecanismo funcione mejor, sabemos que cada opción tiene ciertas ventajas y desventajas, porque por ejemplo, podemos suponer que cuando se selecciona al azar puede haber problema de afinidad entre tutor y tutorado. En el último caso cuando el tutorado elige a su tutor éste último deberá prepararse para asesorar a cualquier nivel de tutoría solicitado, esto lleva a otro el problema a otra connotación. En fin aún no sabemos cuál de las modalidades es más efectiva en el cumplimiento de los objetivos institucionales y profesionales del egresado, ya que no se ha medido su impacto en el sector laboral. Se considera que faltan estudios capaces de dar certeza a la problemática planteada y que cumplan las expectativas esperadas por las instituciones y los empleadores.

El reporte oficial de la Universidad Autónoma de Nayarit respecto al programa institucional de tutorías no refleja el trabajo real del programa, aún no se logra consolidar dicho programa, sin embargo estamos en el proceso de transición en espera del cumplimiento de los objetivos. Los reportes realizados por tutores y tutorados pueden no reflejar la realidad actual de la eficacia del programa, los primeros sujetos por presión institucional y los segundos para cumplir con un requisito administrativo.

Finalmente se propone que el PITA defina claramente el criterio para que el tutor, con antelación, inicie un programa sistematizado, acorde al nivel asignado y donde todos puedan salir beneficiados.

### 3.3 Propuestas

Dada el rumbo que las tutorías toman en el algunas IES se exponen algunas consideraciones:

- a).- Revisar detalladamente los planes y/o programas tutoriales con el propósito de acondicionarlos a los nuevos retos de los egresados que fomenten la creatividad y la innovación.
- b).- Orientar a los tutorados hacia las tutorías acordes a sus aspiraciones laborales de los estudiantes.
- c).- Solicitar tutorados con el perfil deseable de los tutores para aprovechar su experiencia y capacidades.
- d).- Definir el rumbo de las tutorías basada en necesidades tecnológicas y no sólo necesidades de acreditación de programas o IES.
- e).- Estimular a nuestros estudiantes a realizar servicio social y/o prácticas profesionales en acciones tutoriales en niveles de educación básica, media básica y media superior.
- f).- Se considera necesario fomentar la asistencia a las tutorías como complemento a las sesiones de clase en forma obligatoria.

La acción de orientar es un hecho natural que ha estado siempre presente en todas las culturas y ha sido necesaria a lo largo de la historia para informar a las personas o ayudarlas a desarrollarse e integrarse social y profesionalmente. Por eso puede afirmarse que la orientación es tan remota como el género humano. (Bisquerra, 1998).

### 3.4 Referencias

Alcántara Santuario, Armando (1990). Consideraciones sobre la Tutoría en la Docencia Universitaria. En perfiles Educativos, No. 49-50 pp.

Amor Almedina M. I. (2012). Tesis doctoral. La orientación y la tutoría universitaria como elementos de calidad e innovación en la Educación Superior. Modelo de Acción Tutorial. Universidad de Córdoba, España. (Consultada en: [www.uco.es/publicaciones](http://www.uco.es/publicaciones))

ANUIES(2000). Programas Institucionales de Tutorías, Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior, México, ANUIES.

Bisquerra, R. (1998). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica. Barcelona: Praxis.

Boronat, J.; Castaño, N.; Fernández, M. A.; Lucas, S.; Prieto, C. y Ruiz, E. (2002). La tutoría en aras de la calidad de la enseñanza universitaria. Proyecto de innovación educativa, Valladolid, Junta de Castilla y León.

<http://tutoria.uan.mx/identidad>. (Consultada 5 de Septiembre de 2014).

Lázaro Martínez, Ángel J. (1997). La función tutorial en la formación docente. Universidad Complutense de Madrid. ISSN 0213-8464 • Rev. Interuniv. Form. Profr., 28 (1997), 93-108.

Memoria Nuevas Tendencias en Educación, 1996. (Consultada el 5 de Septiembre de 2014 en: [www.oocities.org/espanol/preparatoria\\_3/tutorias.html](http://www.oocities.org/espanol/preparatoria_3/tutorias.html))

Rodríguez, N. (2007). Acción Tutorial: reflexión y práctica. Málaga. Servicio de innovación educativa de la Universidad de Málaga.

ZabalzaBeraza, M. A. y Cid Sabucedo, A. (2006). La tutoría en la universidad desde el punto de vista del profesorado. Bordón, 58 (2), 247-277.